

LA DESBANDADA

DESDE que por consejos e indicaciones, más ó menos suaves, de Mr. Cleveland, comenzó el gobierno de España á mostrarse inclinado á cambiar la organización política de Cuba, siquiera en la forma, los autonomistas de *El País*, *rari nantes*, se discernieron á sí mismos el título de triunfadores. Como si hubieran sido ellos los que movieron la pluma de Mr. Olney y los que asustaron al impertérrito Cánovas empezaron á pavonearse, asegurando que su constancia, su civismo y su previsión habían vencido al fin la obstinación desalumbrada de España, y habían conseguido traer á Cuba la panacea porque habían estado gimiendo y suspirando muy cerca de veinte años.

No presumimos de zahories de la conciencia ajena. No sabemos si esos ditirambos nacían de invencible ilusión ó del deseo de embaucar á los sencillos de espíritu. Lo que sí sabemos es que ni los sencillos se dejaron alucinar. Todo el mundo vió en Cuba y fuera de Cuba que las predicaciones, genuflexiones y abdicaciones de los autonomistas de *El País* nada tenían que hacer con el cambio político proyectado, y que esos triunfadores no iban á ser apenas comparsas en la pompa del triunfo, si llegaba á celebrarse. El motivo único de la reforma en proyecto era la revolución ensañada de la Isla y de los corazones de los cubanos, y la ocasión determinante el mensaje en que el Presidente de los Estados Unidos recomendaba casi imperiosamente á España un cambio de política en sentido autonómico.

Así se explica sin esfuerzo el extraño fenómeno que se ha producido en torno de esos triunfadores, que cada día se han ido viendo más solos en la polvorosa redacción de *El País*. Próximos ya á subir, según ellos, al Sinaí de la victoria, se han encontrado con que nadie quería acompañarlos, como si la conciencia de su pueblo viera una picota en lo que á ellos se autojaba un trono.

Desde algún tiempo después de haber estallado la guerra, aunque las huestes liberales se habían dispersado al primer toque del clarín separatista, pareció mantenerse la cohesión en la Junta Central. Sin embargo, la cohesión no existía sino en la apariencia. A los pocos meses, comenzó la disgregación, que ha acabado por tomar la forma de disolución. Muchos miembros prominentes de esa junta abandonaron desde luego el país, unos en abierto son de guerra, otros para rehuir en discreto retiro la enorme responsabilidad que asumían sus compañeros ante la historia y ante Cuba.

De los que quedaron en la Habana, todavía eran los menos los que en realidad aceptaban el papel que les asignaba el exiguo grupo de los verdaderos directores. Los más sufrían en silencio el terrible peso de la situación, deseosos al mismo tiempo de sacudirlo de sus hombros. La actitud de sus compañeros, durante el reinado horrible del feroz Weyler, ha acabado de colmar la copa de su paciencia; y cuando los han visto, llenos de engreimiento, prepararse á recibir el premio de su complicidad, han resuelto definitivamente dejarlos solos.

Desde hace algún tiempo, y precisamente cuando el partido liberal español emprendía su camino de Damasco, se suceden las dimisiones de vocales de la Junta Central Autonomista. Según carta de la Habana, que tenemos delante, de poco acá han renunciado los señores Mesa y Domínguez, Cárdenas y Gassie, Bruzon, Armenteros, Fernández Pellón y Martínez Quintana. Este desfile de hombres importantes tiene los caracteres de una verdadera desbandada.

El resultado inmediato, que nada puede paliar, es que una junta, compuesta normalmente de treinta y seis miembros, ha quedado reducida á diez y siete nominales. Y decimos nominales, porque, excepto los tres ó cuatro que todo el mundo conoce y señala con el dedo, los otros están allí por compromisos personales con los jefes ó por timidez, pero sin hacer otra cosa que número. Van donde los llevan, y siguen sufriendo su calvario, mirando con ojos entristecidos á los que se resuelven á separarse á tiempo.

No es necesario ahondar mucho para encontrar la clave de esa situación. La actitud personal de los jefes, su intimidad con los hombres que personificaban la abominable política, que ha desencadenado tantos horrores sobre la población pacífica de Cuba, han causado indignación general entre los cubanos. La voz de la sangre no puede ahogarse por mucho tiempo. Los españoles mismos han visto con repugnancia esa conducta incomprensible. Tan pronto como se insinuó el cambio que pensaba imprimir Sagasta á la política imperante en la isla, los reformistas se apresuraron á telegrafiar á Madrid que Montoro y sus íntimos no representaban á nadie más que á ellos mismos, pues su impopularidad y descrédito los tenían completamente aislados.

Por otra parte no hay persona perspicaz entre los cubanos que no vea la hilaza de la trama sagastino-moretista, y no haya comprendido que el plan de los flamantes autonomistas madrileños no daría á Cuba ni paz, ni libertad. Y si no lo hubieran visto, ya se encargaban de significárselo el lenguaje de los periódicos españoles, que privan más de francos, y la elección de las autoridades encargadas de instaurar el nuevo régimen. La autonomía conducida en sus bagajes por los generales Blanco y Pando no era para seducir a ningún cubano, por desmemoriado que fuese. Demasiado comprenden que no podía ser sino aquella de que acaba de decir con desparpajo *La Región* de Matanzas: "Cada vez nos va tranquilizando más la forma en que en breve se impondrá en Cuba la autonomía."

La tranquilidad de los españoles intranquilos explica la desbandada de los cubanos liberales.

INRI

ASEGÚRASE en la Habana que el señor Rafael Fernández de Castro tiene escrito un artículo en defensa del infame sistema de las concentraciones, y que ni el *Diario de la Marina* ni *El País*—que es cuanto cabe—se han atrevido á publicarlo.

Muy á nuestro pesar, manchamos estas columnas con esa noticia y ese nombre.

El general Castillo

LA luctuosa nómina de nuestros héroes, sacrificados por la patria, se ha aumentado con un nombre más, que deja rastro de gloria en nuestros anales y profunda pena en el corazón de los patriotas. El joven y denodado general Castillo, uno de los de esa legión de bravos que han surgido en la provincia de la Habana para resistir todo el peso de las fuerzas de España, ha caído de súbito y para siempre. En una traidora emboscada, fué á sorprenderlo la arteria de nuestros enemigos; y al que no lograron abatir en los campos de batalla, pudieron sacrificarlo impunemente, atrayéndolo con el cebo de la amistad. ¡Infamia sin tamaño!

No es por eso menos gloriosa su muerte; que lejos de redundar en honra de los soldados de España, aumenta sus títulos de ignominia. Castillo que sirvió tan noblemente nuestra causa en vida, la sirve todavía con su muerte, que ahonda el abismo que nos separa de nuestros cruces verdugos. ¡Paz á los restos del héroe!

De Cuba libre

Constitución de la Asamblea.

DE una carta fechada en "La Yaya" el 14 de Octubre por el teniente Bernardo González Jústiz y dirigida al Dr. Eligio M. Palma, extracta *El Yara* la siguiente importante noticia:

"La Asamblea está constituida hace cuatro días y funciona con perfecta regularidad. Todos están poseídos del más alto patriotismo y dispuestos á perfeccionar el régimen en lo posible.

"Estamos en perfecto estado, las cosas cada vez mejor en lo que se refiere al próximo fin de esta contienda: esto quiere decir mucho con relación al interior de nuestras fuerzas, pues antes se pensaba en tiempo indefinido y hoy se cree por todos el fin muy cercano."

HASTA EL POMO

EL ex ministro y el ex senador autonomista Sr. José Fernando González ha dirigido á *El Correo* de Madrid una carta en que hace constar lo siguiente:

"Compuesta, al parecer, de muchos, y en realidad, de muy pocos individuos, la Junta autonomista de la Habana está, y con razón, profun-

damente deprestigiada. Instrumento dócil del general Weyler, desde que asintió á que se verificaran las últimas elecciones generales para senadores y diputados á Cortes, esa Junta no puede aspirar á más sino á que, compadeciendo sus errores y flaquezas, se la extienda piadosamente su partida de defunción.

En nada puede embarazar esto la libre acción del Gobierno. Hallándose como se hallan en el poder las ideas autonomistas, á él exclusivamente toca hacerlas prevalecer, empleando para ello los hombres y los medios que estime más conformes con la obra de concordia que, al amparo de nuestras armas, debe poner término á la guerra. Si en esta empresa acierta, suyas serán la gloria y la bendición de la patria. Si yerra, suya será la responsabilidad.

Ya sé yo que la malicia y la pasión acechan las palabras y los propósitos para desvirtuarlos, y que en casos tales lo más prudente es el silencio; pero aun así y por despedida, no he de terminar esta carta sin decir que, á mi juicio, todos aquellos elementos políticos que en estos dos últimos años han ayudado, más ó menos directamente, á la obra del terror llevada á cabo en Cuba, deben, por el supremo interés de la patria, resignarse á su situación de vencidos. Es demasiado pronto para que los sacrificadores de ayer se conviertan hoy en servidores de una justa reparación."

El pensamiento cubano

CON mucho gusto copiamos los siguientes párrafos de una carta dirigida con fecha 10 de octubre al señor Delegado por los miembros de la emigración cubana residentes en Managua, capital de la república de Nicaragua:

"Se dice que el gobierno español piensa establecer en Cuba reformas en sentido autonómico, y que el de los Estados Unidos pondrá á aquél el planteamiento en Cuba de la autonomía en toda su plenitud, como la del Canadá, previo el retiro de la Isla de las tropas españolas.

Adscritos los miembros de esta agrupación al Partido Revolucionario Cubano, que adoptar en todas sus bases, no aceptan ninguna de aquellas formas. Para ellos no hay término medio: Independencia ó muerte: el Capitolio ó la roca Tarpeya. Para eso trabajamos: para eso se ha vertido tanta sangre en el suelo de la patria. Seremos insensibles al dolor de nuestros hermanos? ¿Veremos con indiferencia sus sacrificios, su miseria, y los agravios inferidos á nuestras mujeres... Jamás. Si los hombres nacidos en España quieren venir á nuestra tierra á trabajar como extranjeros ó como ciudadanos naturalizados, sea enhorabuena: vivirán tranquilos en ella bajo la garantía del honor cubano mientras respeten nuestras leyes y contribuyan con su esfuerzo al engrandecimiento nacional; pero Cuba jamás consentirá en que la rija un Gobernador General español, ni que la cubra con su sombra la bandera que le recuerda tantas ignominias é iniquidades.

Nosotros nos preparamos para la vida de la República—Los que vivimos en Francia, en los Estados Unidos ó donde quiera que rigen los principios republicanos, estamos estudiando sus prácticas en lección objetiva para plantear en Cuba todo lo bueno que en ellos encontremos y evitar los escollos en que algunos han fracasado. Queremos que Cuba sea una república modelo con credo democrático, y que en ella resplandezca el sol de la justicia como norma de sus actos, para que sus hijos sean felices, reinen la paz y el progreso en sus más lejanos rincones y excite la admiración y el respeto universal.

Creemos que éstos son los propósitos que animan á todas las emigraciones de cubanos y ellos son los mismos que nos animan á nosotros: resueltos á ser cubanos ante todo, á respetar y obedecer las leyes patrias, y á trabajar sin descanso por el bien de nuestra tierra, hacemos á usted la presente manifestación en el solemne día que hoy conmemoramos, como un tributo debido á la memoria de nuestros mártires, como una promesa á nuestro valiente Ejército Libertador, y como un deber de justicia al lustre gobierno revolucionario y al digno Delegado que con tanto acierto y abnegación lo representa en el Exterior.

José M. Izaguirre, Juan T. Aguirre, Pedro C. Salcedo, Joaquín E. Suárez, José Suárez, Antonio García Abarca, Alejandro Angulo y Guridi, Fernando Clavijo, José B. Romero, José Marcelino Romero, José del Carmen Romero, Francisco Romero, Aurelio Romero, Luis Romero, Bernardo Fernández, Antonio María Hidalgo, Miguel Cedeño, Serafín Menocal, Gabril Menocal, Fausto Menocal, Juan Esnard, Francisco Aguirre."

La situación de Cuba

Dice *El Liberal* de Madrid:

"No pasa día sin que la prensa europea, y aun puede decirse que la del mundo entero, dedique especial atención á la guerra de Cuba. La prolongación de la lucha, no obstante las fuerzas considerables enviadas desde la Métrópoli para someter á los rebeldes; el apoyo efectivo, aunque

no declarado, que la insurrección encuentra en los Estados Unidos, y los incidentes de la campaña, son los elementos de que la prensa extranjera dispone, y sobre los cuales discurre para apreciar con mayor ó menor acierto la situación de Cuba.

En prueba de lo que en el extranjero se piensa, véase el siguiente despacho de Londres que publica anoche *el Herald*. El cuadro que pinta de la situación de Cuba no puede ser más triste: más triste será que se ajuste á la realidad:

«Londres 15 (12-10 t).—La Agencia Reuter ha recibido y dado á la publicidad una carta de Cuba, escrita por un súbdito inglés que reside allí hace tiempo y ocupa posición prominente entre sus conciudadanos.

Las noticias y afirmaciones que esta carta contiene han causado profunda impresión, pues no falta quien crea que el autor no es un simple particular, sino que desempeña altas funciones consulares.

Voy á telegrafiar casi textualmente lo de más importancia para España.

La aseveración de que gran parte de Cuba está pacificada y el resto lo estará dentro de pocos meses es absolutamente risible.

No hay ninguna provincia pacificada, ni la situación general de la isla puede decirse que sea mejor que hace dos años.

Weyler ha fracasado por completo.

La Habana sigue rodeada de partidas rebeldes que se pasean por todas partes.

La ruina de la isla llega á extremos aterradores, y la mortalidad es horrible.

La mitad del ejército español, dado de baja por enfermedad, está en los hospitales ó en las enfermerías de los cuerplos. El resto padece de hambres y desnudeces, que únicamente los sufridos soldados españoles son capaces de soportar.

Obedientes, disciplinadas y valerosas, las tropas españolas hacen esfuerzos que siempre vienen á resultar infructuosos, porque el ejército carece de muchos elementos y no está organizado en condiciones á propósito para una guerra como la de Cuba.

Esta situación no lleva trazas de modificarse. Quizá continuará mientras España pueda, con mayores ó menores apuros, encontrar dinero para sostener la lucha.

Los rebeldes que fían su triunfo del cansancio ó agotamiento de España, pelean en su mayoría por la independencia y no cederán hasta conseguirla.

Quizá es ya tarde para plantear el régimen autonómico; por lo menos, para plantearlo con éxito.

Hasta aquí el despacho.

El autor de las anteriores consideraciones teme que sea tarde para plantear el régimen autonómico. Claro está que no participamos de semejante temor.

Para lo que es tarde, y los hechos, por desgracia lo han demostrado, es para volver á empezar."

PREPARANDO LA MALETA

EL *Correo de Matanzas* publica en las líneas que a continuación copiamos los manejos de los *buenos españoles* que ponen sus bienes á cubierto de los asaltos de encrucijada de los gobernantes:

"De algún tiempo á esta parte, nótese una tendencia que no sabemos á qué obedece, á convertir en extranjeras las industrias que en Cuba tienen algún valor, con la particularidad de que los que con más calor apoyan esos cambios de nacionalidad, son los que más alardean de patriotas, íntegros é incondicionales.

Comenzó el traspaso por las pertenencias mineras de Juraguá y Sigua en Santiago de Cuba, que se cedieron ó vendieron á una Compañía norteamericana, y ha seguido por la gran fábrica de tabacos con sus vegas que hoy se llama "Henry Clay Limited Co." y tiene su asiento en Londres, el "Central Constancia," manejado por un sindicato yankee, la empresa del ferrocarril del Oeste, en la actualidad "The Western Habana railway Co." la compañía de alumbrado de la Habana y Matanzas, denominada "Spanish American Light et power Co." etcétera, y ahora se trata de hacer inglesa la empresa de ferrocarriles unidos de la Habana y vapores y almacenes de Regla.

Comprendemos que una empresa extranjera, como la del Acueducto de esta ciudad, aportando sus capitales se establezca en el país y fomente algo que no existía, beneficiándonos á la vez que obtiene buenos productos; pero no nos explicamos con claridad el traspaso de industrias creadas y de empresa fomentadas con nuestro dinero y por nuestros hombres, porque no vemos los provechos que pueda producir.

En distintos Estados de la vecina república, prohíben las leyes terminantemente que los extranjeros posean bienes raíces, á menos que no se naturalicen, y no permiten que aquéllos tengan ventajas sobre los nacionales por su cualidad de súbditos ó ciudadanos de otra nación.

Sin pretender que aquí pase lo mismo, opinamos que deben ponerse limitaciones á esos traspasos de la fortuna pública, siquiera sea por evitar los conflictos internacionales á que pueden dar origen.

Y basta por hoy."

El Liberal califica de campaña antiespañola el previsor juego de los que, según él, están preparando reclamaciones al ponerse al amparo de gobiernos extranjeros capaces de hacerse respetar, y dice:

"El gobierno y el nuevo capitán general de Cuba deben tomar nota de estas indicaciones que constituyen una amenaza á España.

Fácil es colegir que los malos españoles que americanizan sus propiedades é industrias buscan el modo de exigir indemnizaciones por los daños que les causen los mismos á quienes protegen."

El hecho prueba que los españolismos no tienen fe en las garantías que puede su patria ofrecerles y que, convencidos del desastre final, no es tiempo ya de gastar la última peseta, y la ponen con tiempo á buen recaudo.

CARTA DE LA HABANA

LA MUERTE DEL GENERAL CASTILLO.—PROCEDIMIENTOS LEGENDARIOS.—PROCECIÓN SINIESTRA.—CONDICIÓN DEL CADÁVER.—EL HECHO.—EXPERIENCIA.—ATMÓSFERA POLÍTICA.

Octubre 27 de 1897.

Un suceso lamentable para la causa de la Patria acaba de realizarse el lunes 25 de los corrientes: resellando la ferocidad del cobarde enemigo con quien combatimos, y que de antiguo pone en práctica procedimientos de traición y de alevosía, lo mismo contra los bandidos á quienes teme, que contra los enemigos valientes y pundonorosos con quienes no combate por miedo, y los cuales logra sacrificar valiéndose sólo de traidoras acechanzas.

Yo no puedo describirle á Vd. el efecto que me causó contemplar en la mañana de ayer el cadáver del ciudadano Adolfo del Castillo y Sánchez, expuesto como sangriento trofeo en el Necrocómio de esta ciudad, y materialmente *tasajado* á machetazos, golpes y heridas que debió de recibir después de muerto, pues no se concibe que habiendo sido derribado de un certero tiro como dice la información oficial y oficial, hubiese podido resistir vivo los horribles machetazos que dejaron exangüe su cuerpo.

Pero ésa es de antiguo la manera de combatir de los valientes que sólo saben saciarse en los enemigos muertos, imitando á las hienas y á los chacales que no se atreven á atacar ni aun á los animales más inofensivos, teniendo recibir un arañazo, pero que saquean y vacían las sepulturas, cebándose en los despojos inanimados que aquellas guardan.

Conducido el cadáver del general Castillo en un carretón, gráfico emblema de la civilización española, con la cabeza colgando fuera del pesado vehículo, yo lo vi pasar en su marcha al Necrocómio, mecándose siniestramente su cabeza al impulso de las violentas sacudidas del grosero carro.

La muerte del ciudadano Castillo es un ejemplo y una lección más para los que confían en la hidalguía de los que en 1870 fusilaron á Zenea, y de los que ahora llevaron á presidio á Juan Gualberto Gómez, después de presentado, asesinaron á Zayas, apresaron á Cepero y han macheteado y sacrificado á tantos otros que fiaron en la nobleza y honradez de esos bárbaros, que en toda la historia de América no han hecho más que degollar á mansalva á víctimas indefensas, y á enemigos valientes y generosos.

El ciudadano general Alejandro Rodríguez, jefe de esta provincia, había prevenido al infortunado Castillo para que de ninguna manera aceptase citas aisladas, no acudiese á conferencias particulares en el radio de ninguna población, á no ser al frente de toda su columna, y á campo raso.

Pero Adolfo, cuyo valor temerario era conocido, desoyendo los encargos prudentes del general Rodríguez, y deseando cumplir y evacuar oficialmente la comisión que él mismo se había impuesto de negarse á aceptar la autonomía, quiso conocer la opinión de todos los demás jefes de la zona, para tener el gusto de desengañar personalmente á su antiguo amigo el pronunciente autonomista D. Rafael Fernández de Castro, que había aceptado la misión de atraer á una emboscada al general Castillo, jefe temido por los españoles, para que éste propusiese á sus demás subalternos el deponer los armas, bajo la base de que se les reconocerían sus grados en el ejército colonial.

Con este fin acudió Castillo á casa de unas mujeres, fin amigas de la señora de D. Rafael Fernández de Castro, y con una de las cuales mantenía él antiguas relaciones, casa situada entre la Chorrera y Managua, acompañado de tres hombres escogidos de su Estado Mayor.

Ya sin duda estaba prevenido el asesino Paggiery, que tiene más de corchete y de esbirro que de soldado, y de acuerdo con los *cholas* de la comarca, pues es íntimo amigo de D. Rafael (que ya tiene manchada su conciencia de cubano con el asesinato de Manuel García) y así prepararon la emboscada en que perdió la vida el temible general Castillo.

Yo quisiera que Vd. pudiera haber visto y oído como he visto y oído yo el salvaje espectáculo que ofrecía la horda de bárbaros que llenaba las calles por donde pasaba el cadáver de aquel que olvidando los consejos de la prudencia y confiando en la amistad de colegio de D.

Rafael Fernández de Castro y en el vínculo de unos triviales amos, pereció por haber desconocido que los que combaten por Cuba no deben tener más afectos ni más querida que la Patria, ni más consejeros que el machete.

Un gentío numeroso y abigarrado, compuesto de gente sucia, aclamaba delirante y ebria de gozo feroz á la noble España, que acababa de realizar aquel cobarde asesinato. Vea Vd. cómo se expresa "La Lucha" en el siguiente recorte que copio y por ello comprenderá Vd. el crédito que debe darse á las heroicas hazañas de nuestros miserables enemigos:

"El cadáver del titulado general Castillo, fué llevado á la Chorrera del Calvario.

Ya allí se sabía lo ocurrido y el pueblo aclamó y vitoreó á la fuerza que lo conducía, no cesando de dar vivas al Ejército, al general Weyler y al comandante señor Tapia Ruano, que supo combinar el servicio de modo que diese tan excelente resultado. (Servicio consumado de antemano! A contesión de parte...)

Al pasar el cadáver por los pueblos de Mantilla, Arroyo Apolo y barrio de la Vibora el pueblo se aglomeraba en las aceras, balcones y boca-calles, dando vivas al Ejército, al General Weyler, á la Guardia civil y á España."

La atmósfera política está por aquí perfumada de amenazas y de peligros. Los valientes voluntarios piensan que ha de volver para ellos otro 68 ú otro 71, y se proponen de boquilla asesinar y degollar á los cubanos por las calles, como si éstos fuesen niños de teta, para el día 30. Yo me alegraría de que hubiese cualquier motín sangriento para ver si esto sacudía tanto *majá* manso de los que andamos por aquí, y además porque tengo la seguridad de que si resulta cierto lo que se anuncia para el día 30, con motivo del embarque del judío Weyler, los que llevarán la peor parte en la sacarina han de ser ellos, porque están completamente divididos, y es muy posible que lleguen á las manos los que siguen con su tema del integrista, y las viboras domesticadas que han aceptado el reformismo y aceptan ya hasta la Autonomía.

La fiera incansable de sangre criolla, el miserable Carnicero, se embarcará para la maldiciada tierra. ¡Protéjalo el cielo; que no se hunda el barco que lo lleva; que pueda establecerse en su digna madre patria, para que dentro de poco, y cuando hayamos alcanzado nuestra independencia, pueda oír ó leer lo que de él dirán los cubanos, señalándole á la Historia como el más cobarde, ruin, ladrón y asesino de todos los españoles nacidos y por nacer!

JUAN MAMBI.

NOTAS Y COMENTARIOS

La Lucha invita donosamente á los que se sientan asimilistas para que corran á figurar en el partido que desde ahora entrará en la oposición, y sean desde allí fiscalizadores de la política nueva.

Poco es el cargo de fiscal para la ambición de los españolismos, quienes siempre han sido y continuarán siendo en Cuba fiscales, jueces y verdugos.

No han desempeñado aún el único papel en que estarían en carácter: el de reos.

Al plantearse la flamante autonomía partirán de un confite centralistas y españoles, conforme á las estipulaciones consignadas en la sociedad que hizo el león con otros animales de menor cuantía.

En el nuevo sistema España estará representada por el Gobernador General, el ejército, la marina, y otras manifestaciones de la fuerza.

Cuba estará representada por la asamblea insular, que á mayor abundamiento quedará en manos de los españolismos á título de que son los más y los mejores.

Si se pregunta al Sr. Canalejas por quién estará representada la deuda, es seguro que dirá que de tales antecedentes tales consecuentes: Cuba paga los vidrios rotos. Por fortuna, la Junta Central es insolvente, y la Revolución no responde de trápales de tramposos.

Cuentan que Puerto Rico pide que se le aplique la autonomía que va á implantarse en Cuba. ¡Mudanzas de la fortuna!

En 1878 dotaron á Cuba del régimen político que existía en Puerto Rico, y fueron tantas las venturas que sobrevinieron, que tuvimos que pagar con la ingratitud de Febrero de 1895.

Ahora Puerto Rico aclama por su asimilación á Cuba española, es decir, capitulan los liberales de allí sin haber peleado diez años.

¡Zanjón sin to de Octubre!

El gobierno de España ha terminado con una casa inglesa constructora de buques de guerra, un contrato para la adquisición de varios cruceros con cañones de tiro rápido.

Al tratarse del pago, el Ministro de Marina dijo que no tenía una peseta, pero que, en caso

de guerra, España podía contar con que sería suscripto un empréstito interior.

Claro; á la buena no consiguen un céntimo, y esperan los tiempos de río revuelto para arrancar la bolsa ó la vida con el trabuco de los héroes de Sierra Morena.

INFORMACION ESPECIAL

DESDE el 28 de Agosto último se hizo cargo de la Jefatura del despacho del General en Jefe, por ausencia del Sr. Fermín Valdés Domínguez, el Teniente Coronel Melchor Lorete de Mola.

—Ha muerto en Cartagena—Colombia—el cubano Francisco Polanco, de Santiago de Cuba, Jefe Militar de la plaza y uno de los adalides de los diez años. Cuando la capitulación, se estableció en Cartagena, donde fué siempre muy apreciado. El Dr. José Ulises Osorio, Secretario de gobierno, pronunció una oración fúnebre ante el cadáver.

—Asegúrase que el general Blanco movilizará las fuerzas de Voluntarios y las mandará á operar á Oriente.

—Resulta evidente el asesinato del general Adolfo del Castillo. Su cadáver presentaba un balazo que penetrándole por el brazo derecho le atravesaba todo el cuerpo, una herida de machete sobre la frente y dos más de igual naturaleza en la parte posterior del cráneo; y además, una herida de bala, de bordes quemados, situada en el lado izquierdo de la espalda, con su orificio de salida por debajo la tetilla correspondiente.

—Un buque de guerra inglés, el "Pallas," se situó en Cayo Hueso, por si era preciso acudir á la Habana á causa de los sucesos que pudieran haberse originado á la salida de Weyler. Prueba deque el extranjero está ojo avizor.

—El domingo 27 de Octubre llegaron á Jamaica, procedentes del campo insurrecto, ocho personas, entre ellas el Dr. Eduardo Padró y el señor Enrique Brooks.

LOS ESTADOS UNIDOS Y CUBA

EL problema cubano, entre todos los problemas que agitan nuestra época, es sin disputa de los más sensacionales; porque al par que lleno de profundas reverberaciones tanto en los Estados Unidos como en Europa, está enlazado con los períodos épicos de otras edades.

El sociólogo, el filósofo, el estadista, convienen en que el republicanismo, tan difícil de aclimatar en nuestro continente, está irresistiblemente destinado á triunfar entre las naciones del Nuevo Mundo: en que los cambios políticos en las Antillas Mayores tienden á una reacción industrial y comercial de la que resultarán grandes transformaciones morales; y en que la victoria final de la revolución en Cuba puede muy bien traer consigo la proclamación de la república en Madrid. Pero las masas, siempre más impresionables ante los hechos que ante el razonamiento abstracto, ven una cosa enteramente distinta.

Ven dos ejércitos que se buscan, que se espían, que se estrechan, y que, por dos años, remuevan la misma lucha despiadada. El uno, formidable en número y armamento, guiado por generales colmados de condecoraciones, y marchando con terror—ya que no con victoria—en medio del ruido de fusilamientos de mujeres y de prisioneros. El otro, seis veces menos número, sin paga, sin uniformes, con insuficiente pertrecho militar, pero marchando al combate al grito de "¡Viva Cuba Libre!" lanzado por jóvenes imberbes como por ancianos cuyos cuerpos, como las banderas antiguas, están acribillados á balazos.

Este último ejército encierra en sí el alma entera del pueblo cubano. Esto es, sobre todo, lo que en Francia—sin duda también en América—asombra á las masas. Por lo menos á esa parte de las masas en que residen imaginación, entusiasmo y generoso sentimiento.

¡La Revolución cubana! ¿qué factor en la transformación futura del mundo; pero también, ¿qué prodigiosa epopeya épica! Una epopeya épica en nuestra prosaica sociedad escéptica cuando los antiguos republicanos han declarado que las edificaciones heroicas han terminado ya! ¿Pues bien, no es así, no han terminado! Por lo menos no en todas partes; y esto es precisamente por lo que los pueblos no viven sólo para la satisfacción de sus necesidades materiales, sino también por lo ideal y por las aspiraciones del porvenir, que con ese espíritu siguieron á Barbés á las barricadas, aplandieron á Garibaldi, saludaron á John Brown, y hoy unen en imaginación y en glorificación la imponente figura de Maceo. No pasa un día sin que hombres de todas edades se presenten en la redacción del "Intransigente" pidiendo alistarse para ir á luchar por Cuba, y se llenan de inmenso desconsuelo cuando se le dice que nuestra tercera República, más retrógrada que la antigua monarquía de divinos derechos, no entien de que haya hoy Lafayette y Rochambeaux.

Durante siglo y medio la Francia ha sentido en lo profundo de su ser latir poderosamente su corazón por todas las nacionalidades oprimidas. Su situación geográfica y el origen de sus elementos étnicos han hecho de ella en el pasado un campo de batalla; algún día harán de ella el terreno de unión entre las razas Céltica, Latina

y Sajona. No es, pues, sorprendente que los franceses hayan comulgado en espíritu con otras naciones; que su patriotismo—clamoroso algunas veces, pero lejos siempre de encerrarse en un egoísta particularismo—haya estado siempre palpitando con un profundo sentimiento humanitario. El mismo país que desde el pasado siglo ha iluminado al mundo con sus filósofos, amenuado también ha derramado su sangre por los esclavizados, obligando hasta á los mismos monarcas, tales como Carlos X y Napoleón III, á acudir en auxilio de la Grecia insurreccionada y de la Italia.

¿Cómo, pues, sin desconocer todas las tradiciones de la Francia republicana, sin declarar perdido para siempre el sentimiento moral de nuestro pueblo, pudieron nuestros compatriotas declararse indiferentes en presencia de la lucha titánica emprendida por el pueblo cubano para obtener su independencia?

El escepticismo unido á un deseo desenfrenado de placer, que son los rasgos característicos de nuestra época, vienen seguidos, como todos los otros excesos, de una reacción. Por esta razón es que, en vez de la general degeneración de carácter que se ve en los hombres de hoy aparecen en su mayor parte vulgares codiciosos y despreciadores, y, obstante, el entusiasmo y las simpatías brotan y se extienden en favor de aquellos á quienes la pequeñez de sus contemporáneos hace aparecerlos más grandes.

Tales son las causas psicológicas y éticas que arrastran en nuestro país todos los corazones hacia los insurrectos de las Antillas, respondiendo así á una elevada idea y á un generoso sentimiento. ¿Cuánto más activamente deben manifestarse esas simpatías en la gran República Americana, que por su proximidad como por sus intereses económicos, está unida con Cuba, y que ciertamente no ha olvidado en un siglo las historias de luchas por su propia independencia!

La reflexión por un solo momento en hombres de buena fé bastaría para contestar definitivamente á esta pregunta: "¿Quién es el adversario que lucha por retener á Cuba bajo su yugo?" Este adversario es el más retrógrado y el más salvajemente eclesiástico reino de Europa, aquel que en los momentos actuales, bajo un barniz de gobierno constitucional ejerce la más intolerable de las opresiones sobre la libertad del pensamiento, restablece en sus prisiones las torturas de la Edad Media, y se cubre de oprobio por atrocidades tan sólo semejantes á las perpetradas por los más grandes despotas: los Borbones de Nápoles, los Stambouloff y los Abdul-Hamid.

Es la nación á la vez imbecil y tiránica que siembra en todas partes la cólera y la revuelta, en las Filipinas como en Cuba, después de haber hecho que toda la América latina se levantara en armas contra ella. Entre Cuba republicana y la España monárquica; pueden vacilar los que creen en las palabras Progreso, Libertad, Humanidad?

Ponerse al lado de los ejecutores contra las víctimas, alegando que hay en la gran Antilla habitantes negros (aunque inferiores al número de blancos) sería simplemente una monstruosidad por parte de aquellos que proclaman los derechos del hombre y los principios de igualdad de la Revolución Francesa, así como por aquellos cuyos padres han combatido por la abolición de la esclavitud.

¿Cuál es, pues, la mayor figura, el etiope Menelick ó el europeo Baratier? ¿y no sería infinitamente más glorioso ser un mulato como Maceo, que un castellano como Cánovas?

Las naciones latinas modernas, cualesquiera que hayan sido sus glorias literarias, artísticas y aun militares, debemos confesar que nunca han sabido colonizar. En sus manos los países más allá de los mares han venido á ser la presa de todos esos favoritos en quienes la madre patria ha investido todos los destinos; de viciosos burócratas, de oficiales de la administración hinchados con su propia importancia. La iglesia y el cuartel, las dos instituciones sacrosantas; y el gobierno por la espada y la capucha se ha extendido muy naturalmente á través de los mares desde el país conquistador al país conquistado.

En tanto que Inglaterra, aprovechando las lecciones de la historia concedía al Canadá, á Australia, á Nueva Zelandia y á la Colonia del Cabo instituciones autonómicas y otorgaba acción iniciativa para que se siguiera la propia conveniencia, libre de interferencias oficiales, dejando el país, no á los funcionarios, soldados y curas, sino á la población civil y laboriosa, á los productores de toda la riqueza; España perseveraba en los errores del pasado. Había perdido á México, el Perú, á Chile, á la Argentina y á Guatemala en menos de 15 años por la revuelta de sus exasperados habitantes.

Pero esta lección no fué bastante.

Por el contrario, las colonias que le quedaban todavía, principalmente Cuba, eran estrujadas más cruelmente que nunca, y se veían obligadas á pagar por sí y por las que habían ya sacudido el yugo.

Robada, oprimida, sin influencia en sus propios intereses, porque todos sus gobernantes (pudiéramos mejor decir sus cómitres) eran enviados de la madre patria, que escogía pre-

ferentemente para esos cargos los tahures arruinados de la Corte; sin gozar en realidad, a pesar de una aparente libertad de la prensa, de ningunas garantías constitucionales por que el Capitán General asumía todo el poder como lo hace hoy, los cubanos, después de pacíficos esfuerzos para obtener pacíficamente las más indispensable reformas, llegaron a la realidad de que el único medio efectivo que tenían, era recurrir a las armas; y el 10 de Octubre de 1868 estalló el primer movimiento insurreccional en Yara.

No haré la revista de aquella lucha épica, que duró 10 años: un año más que la contienda de los Galos contra César. Medio desnudos, casi sin armas, guiados por jefes a quienes ningún peligro intimidaba, ningún obstáculo, por grande que fuese repela, y que hoy día vuelven de nuevo a encontrarse ya ancianos, en la nueva Revolución, los cubanos infirieron a sus enemigos la pérdida de 100 000 hombres y de cerca de \$ 100,000,000. Y éstos, incapaces al fin de dominar la rebelión, se vieron forzados a tratar con ella. El pacto del Zanjón, concluido entre Martínez Campos y los jefes cubanos, estipulaba un gran número de reformas: descentralización administrativa, ad... los cargos públicos por examen compet... y abolicción de nuevos aranceles creaci... Comités de obras públicas representación en las cortes bajo la base contributiva, y finalmente, y sobre todo, la cesación del vergonzoso sistema de malversación.

De estas cláusulas, algunas fueron flagrantemente violadas, otras se cumplieron en condiciones tales que resultaron ser una desventaja para los cubanos. Se estableció por ejemplo, una ley de relaciones comerciales, que en lugar de reformar los aranceles en un sentido liberal, es trechó más el proteccionismo existente, obligando a la Isla a que, sin ningún género de reciprocidad su supliera de los costosos e imperfectos productos de España. La presencia de representantes cubanos en la Cámara y en el Senado de Madrid sólo sirvió para demostrar la completa futilidad de esta medida, puesto que las voces de aquel puñado de hombres fueron ahogados por las mayorías ministeriales. El resultado fué que los robos y depredaciones se hicieron peores.

Los cubanos pudieron así por experiencia, convencerse de que los liberales no eran mejores que los conservadores. El único papel que el uno ó el otro partido les asignara, fué simplemente el de pagadores de impuestos. Engañados, robados, sujetos a incansables actos arbitrarios, devorados por el militarismo y la burocracia, restringidos en el cultivo libre del más fértil suelo del mundo (por que era sobre todo necesario favorecer la importación española, que había perdido todos sus otros mercados) los cubanos sentían tanto más su miseria, cuanto que tenían ante sus propios ojos el cuadro de la gran República Americana, tan libre y tan próspera.

Concluyeron de nuevo que la fuerza y sólo la fuerza podría asegurar el éxito de sus deseos. En estos momentos fué cuando apareció en la escena José Martí.

El Continente americano conoce la vida y la muerte de este hombre, tan grande como modesto, cuyos mayores esfuerzos se consagraron a la realización de esta gran idea: Cuba libre. Organizador de primer orden, escritor, consejero, conspirador infatigable, el Mazzini antillano preparó durante 10 años los elementos y los recursos de la segunda Revolución. Esta estalló el 24 de Febrero de 1895, y continúa desde entonces. Dos años de desesperados conflictos, ruinosos para España, que se encuentra abocada hoy a la bancarrota, no han debilitado los esfuerzos de los patriotas insurrectos. En los Estados Unidos, mejor que en cualquiera otra parte, ha podido seguirse día tras día la variada fortuna de este duelo titánico: el desembarco de los dos hermanos Maceo, sobrevivientes de una familia de héroes, para encontrar ambos algunos meses después, la más gloriosa de las muertes; la entrada en campaña de Máximo Gómez, el veterano de la insurrección de los diez años, la muerte de Martí, cayendo en una emboscada antes de ver el triunfo de su labor, la Revolución agigantándose, extendiéndose desde el extremo Oriente hasta el Occidente, invadiendo a Pinar del Río y amenazando a la Habana; el relevo de Martínez Campos, impotente para dominarla, su replazo por Weyler, fiero con aspecto humano; y finalmente la disolución, cada día mayor, del prestigio y crédito de la monarquía española.

(Concluid.)

LAS NOTICIAS

THE Herald, noviembre 3.—Madrid. El artículo del exministro de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Hannis Taylor, publicado en la North American Review, ha causado gran sensación en España produciendo una impresión en extremo desagradable.

—El general Blanco ha comunicado al gobierno que espera se restablezca la paz en Cuba.

—Washington. La goleta Silver Heels, que se supone llevaba un cargamento de armas para los cubanos, ha logrado escapar a la persecución de los buques de guerra americanos, los cuales han regresado a Key West.

The Sun, noviembre 3.—Habana. El capitán cubano Alfredo Robau ha sido capturado en las cercanías de la capital por las guerrillas españolas.

The Herald, noviembre 4.—Madrid. Continúa preocupando la atención pública el artículo recientemente publicado por Mr. Taylor. La prensa, con tal motivo, se expresa en tono violento y considera difícil la posición del nuevo ministro, general Woodford, el cual no ha querido manifestar su opinión sobre el asunto.

El senador Salvany ha escrito una carta a un periódico con motivo del artículo que tan poderosamente ha llamado la atención. En dicha carta dice el senador: "Me siento consternado por la aparición del artículo de Mr. Taylor en la importante Revista americana."

—Los carlistas están introduciendo gran cantidad de armas en España. El gobierno, con este motivo, se propone tomar serias medidas de represión.

—Washington. No causaría sorpresa que España protestase resultadamente en contra del artículo de Mr. Taylor.

—Habana. Los autonomistas se encuentran disgustados por que el general Blanco, en las manifestaciones que ha hecho al llegar a la isla, ha empleado la palabra "reformas" y no "autonomía."

—Los patriotas cubanos se muestran muy activos. El 30 de octubre los españoles sufrieron el más tremendo golpe que, desde hace tiempo, habían experimentado. En el límite de las provincias de la Habana y Matanzas las tropas españolas mandadas por Molina fueron derrotadas por los cubanos a las órdenes del general Betancourt. La derrota de Molina fué espantosa, las pérdidas sufridas muy grandes, y, a toda prisa, tuvo que emprender la retirada.

—Una noticia, que parece de buen origen, anuncia la toma de Holguín por el general Cebreco. Se admite ya que la ciudad fue atacada y que los españoles tuvieron 75 muertos, pero se niega lo de la toma. El general Luque, con grandes refuerzos, ha salido de la Habana con dirección a Holguín.

—Un millón de pesos en billetes de banco ha desaparecido misteriosamente de las cajas de Hacienda. Esta filtración ha causado gran alarma, pues con dicho millón se pensaba pagar algo de lo que se le debe a las tropas.

—En Pinar del Río, los cubanos, mandados por el capitán Lares, atacaron un convoy que había salido de San Cayetano y se apoderaron de gran cantidad de provisiones y de armas.

—La ciudad de Consolación del Sur, en esa provincia, ha sido atacada por los cubanos, los cuales quemaron muchas casas.

—El 28 de octubre, desembarcó una expedición cerca de Bahía Honda, Pinar del Río.

—En los últimos tres días han fallecido en la Habana 136 personas.

—Según un despacho de Madrid, el gobierno se propone celebrar un contrato con el Banco Español de la Habana por el cual éste se encargará de la administración de todas las rentas del Estado en la Isla.

El Banco lanzará una nueva emisión de billetes de 100 000,000, billetes que serán admitidos en toda clase de pagos al Estado. La emisión de los billetes plata será recogida.

The Sun Madrid, El Imparcial publica un despacho de la Habana donde se dice que, en la parte occidental de la isla, la población está padeciendo de hambre.

En Matanzas, durante el pasado octubre, fallecieron 850 personas. En Santo Domingo y en Banos, cuya población, en total, era 5,000 habitantes, mueren 30 diariamente.

—El vapor Three Friends que se halla en el puerto de la Habana, está expuesto a ser quemado por los españoles, muy excitados por haber conducido dicho buque muchas expediciones a Cuba.

—A la vista de la Habana ha sido atacado un poblado.

The Journal, noviembre 4.—Madrid. Weyler será arrestado tan pronto llegue a España el buque que le conduce.

The Herald, noviembre 5.—"Soy partidario de la intervención de los Estados Unidos en la cuestión cubana, por estar convencido de que la intervención es lo único que puede asegurar la paz en Cuba.—Hannis Taylor."

La cuestión cubana es la nota del día. Las declaraciones del ex-ministro americano en Madrid, que publica hoy el Herald, son claras y terminantes y ocupan tres columnas del periódico; el cual dedica hoy más de dos páginas referentes a Cuba.

—La Cámara de Comercio de esta ciudad ha pasado una resolución al Congreso manifestando que urge se lleven adelante las fortificaciones del puerto.

—El señor Estrada Palma, al ser invitado por el señor Canalejas a una conferencia, rehusó asistir a ella, declarando terminantemente que era inútil intentar por parte de España ningún arreglo que no tuviese por base el reconocimiento de la independencia de Cuba.

En la conferencia que el señor Canalejas celebró con varios cubanos prominentes, pudo convencerse de la actitud resuelta del pueblo cubano.

De este asunto, en breve, habrá de ocuparse Patria.

—Madrid. Dicese que España, en la refe-

rente a la concesión de las reformas para Cuba, hará lo que tenga por conveniente.

—El gobierno exigirá a Weyler, explique la conducta observada por él en los últimos días de su mando en Cuba.

—Habana. El vapor Monserrat que conducía a Weyler a España, tuvo que entrar de arribada, por averías, en Gibara, donde permaneció dos días.

The Sun, noviembre 5.—Habana. Los jefes cubanos en la provincia de Pinar del Río, han dado una proclama donde declaran que nada sino la independencia de Cuba será aceptado por ningún cubano.

—La situación de los reconcentrados continúa siendo horrosa. Blanco no ha tomado ninguna determinación sobre esto.

ALGO DE TODO

El Rescate de Evangelina Cassio Cisneros es el título de un folleto que ha publicado en Ibor City el señor Víctor M. Muñoz.

Es una traducción de escritos publicados sobre este interesante asunto por The New York Journal, y merece aplausos la buena idea del traductor, que así contribuye a la popularidad de la encantadora ex cautiva.

Damos las gracias por el ejemplar con que se nos ha obsequiado.

Dicennos que el distinguido club Caridad, hace poco creado, organizará en breve una función dramática; y que el cuadro de aficionados del señor Baralt ha ofrecido su concurso.

Y a propósito; ¿qué hay de la obra del señor Nodarse que trajo el señor Mazorra?

El club Caridad celebrará reunión el domingo 7 del corriente mes, a las 3 de la tarde, en la morada de la señora viuda de Menocal calle 93 núm. 57 al Oeste.

El club de señoras "Hermandades de Rius Rivera" ha puesto en exhibición en unos de los salones de la Delegación Cubana, 56 New St., un hermoso cuadro, de grandes dimensiones, con los retratos del propagandista José Martí y del general Máximo Gómez.

Alvalora el mérito de este trabajo el que es una reproducción exacta de la fotografía tomada en Montecristi, Santo Domingo, cuando ambos ilustres héroes salían para los campos gloriosos de Cuba en guerra.

El dibujo al crayón, es debido al lápiz de la Srita. Concepción Bosch, quien da una nueva prueba de su amor a Cuba no solo dedicando largos días a es: buen trabajo, sino regalándolo al club de que es inteligente tesorera.

Se regalará una papeleta numerada a todo el que contribuya con 50 centavos para los heridos cubanos, y se avisará públicamente cuando tendrá lugar el sorteo.

Hay papeletas en la Delegación, para todo el que las desee, ó dando aviso a la Sra. Presidenta del club, 235 E. 75th St.

SECCION DE ANUNCIOS.

DR. RAMON LINCE
DENTISTA
Ofrece a la Colonia Latina sus servicios profesionales. Se le encuentra en la Albany Dental Association 291 3a Avenue, entre las calles 22 y 23.

IMPORTANTE
Recomendamos a todos aquellos que deseen por verse de ROPA HECHA a la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los
Sres. Wm. Vogel & Son,
donde serán atendidos por el
SR. RAFAEL RUFO TERRY,
representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL e HISPANO AMERICANO de dicha casa.
Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERÍA y ZAPATERÍA.
611 al 621 Broadway esquina a Honston.
NEW YORK.



LA DELEGACION DE LA REPUBLICA DE CUBA
HA DISPUESTO
LA ACUÑACION DE UNA MONEDA
DE 9110 DE PLATA FINA
Y PESANDO 348 GRANOS,
SEGUN EL DISEÑO QUE AQUI APARECE.



Esta moneda será un valioso recuerdo de nuestra heroica lucha por la independencia, redimible a la par por la República después de la consumación de la isla por las fuerzas españolas y se halla de venta en las oficinas de la Delegación al precio de un peso.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs. y nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs., a cualquier punto de los Estados Unidos. Los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes. Para el exterior hay que añadir el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSE ZAYAS, COMISIONADO FINANCIERO. ROOM 6, 66 NEW STREET, NEW YORK.

Pídase nuestro último catálogo profusamente ilustrado y la nota de precios de una gran variedad de artículos emblemáticos de la Independencia de Cuba.
F. J. GODOY & Co.,
FABRICANTES.
Difusión: P. O. Box 5363, New York

LOGIA 'FRATERNIDAD'
L. A. M.
(CUBANA)
RITO ESCOCÉS A. Y A.
CELEBRA 808 SESIONES
LOS SEGUNDOS Y CUARTOS SABADOS
EN CADA MES.
EN EL
GERMAN MAS. TEMPLO.
Calle 15, E., núm. 220.

Invita fraternalmente a todos los hermanos que se interesan por la Or... Los trabajos son en el idioma español.
SECRETARIO, R. M.
Manuel Andrade, 32 Platt St. N.Y.
Wm. J. Lopez, 45 Beaver St. N.Y.

HEMPSTEAD INSTITUTE
Hempstead, Long Island, New York.
A 19 millas de New York. Precios especiales para los alumnos cubanos durante la guerra. \$200 por los 12 meses. Referencias: Gonzalo de Quezada, Washington, D. C. Gregorio de Quezada 266 W. 127 St., New York. Sólo hay lugar para 3 alumnos más.
C. G. HINDS.

SE ALQUILAN
Dos cuartos grandes para matrimonio en casa de una familia cubana. Dirigirse 126 W. 98 St.
Excelente cocinero cubano
Se sirven cantinas a domicilio.

BENJAMIN GIBERGA
NOTARIO PÚBLICO.
56 NEW ST., ROOM 6. NEW YORK.

Una señora acabada de llegar de la Habana desea hallar colocación, en casa de una familia que hable español, ya sea como modista ó como dama de compañía. Dirigirse a Amelia Keguerra, 162 Fulton St. Brooklyn.

LA PRIMITIVA
BODEGA ESPAÑOLA
Establecida hace 19 años en el
97 MADEN LANE.
Su antigüedad es la mejor garantía que ofrece al público.

Encontrarán viveres finos, conservas alimenticias, vegetales, guayaba, frutas en almibar, Café sin rival tostado y molido a estilo cubano.
Todo entregado a domicilio.
Órdenes por correo serán prontamente atendidas.

NUEVO
SALON DE BARBERIA
DE
EMILIANO PÉREZ.
SITUADO EN EL
HOTEL CENTRAL 152 W. 14th Street
NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

M. A. ZALDIVAR
Agente de negocios.
Libros de educación.—Efectos de escritorio.—Perfumería francesa y americana.—Efectos de fantasía.—Giros de letras, etc., etc.
DUVAL y CAROLINA, Key West.
P. O. Box 107.

OBRAS DE E. J. VARONA
Psicología, 1 vol. 4.º de 475 págs. \$2.00 american.
Moral, 1 vol. 8.º de 350 págs. \$1.00 idem idem.
Artículos y Discursos, 1 vol. 8.º de 300 págs. \$1.10 idem, idem.
De venta en la oficina de Néstor Ponce de León, 50 Broadway, y en la de PATRIA, 56 New Street.